

Entrevista a Rafael Doctor, director del MUSAC.

Alfonso León

Rafael Doctor Roncero (Calatrava, Ciudad Real, 1966) ha recibido el encargo por parte de la Junta de Castilla y León de dirigir el museo que dicha institución construye actualmente en la ciudad de León y que se espera entre en funcionamiento para finales del presente año. Su irrupción en el panorama cultural y artístico de esta Comunidad supondrá sin duda un revulsivo para el mismo. El mayor desafío, no obstante, será el de hacer valer sus recetas en ámbitos netamente periféricos en lo que al arte contemporáneo se refiere. **Sublime** ha querido conocer cuál es el sentido y la orientación que se quiere otorgar a este centro y para ello ha mantenido un encuentro con su director.

Sublime: Recientemente nombrado director del MUSAC, así como del área de artes plásticas de la Fundación Siglo, Rafael Doctor acredita una dilatada trayectoria vinculada a la gestión de espacios abiertos a la creación contemporánea. ¿Cuáles han sido los principales hitos en la misma?

Rafael Doctor: Mi trayectoria es de historiador del arte, licenciado en el 89, me crié entre galerías, trabajé como director, mientras era estudiante, de una publicación de arte, muy "underground" pero con cierta trascendencia en un circuito, coordinador de exposiciones para el Reina Sofía, de fotografía en concreto en una que se llamó *Cuatro Direcciones*, inicio de doctorado y de mi tesis, para al final acabar preparando mis propias exposiciones; la primera la preparé para el Canal de Isabel II se llama *Impuros* en el año 93 y desde entonces en Canal hasta el año 2000. Anteriormente, en el 97, había entrado en el Reina Sofía, hasta el 2000, cree allí el Espacio Uno, hice 28 exposiciones, en el año 2001 hice la exposición de Pipilotti Rist, *Apricots along the street*, también en el mismo año *Ofelias y Ulises* en torno al arte español contemporáneo para la bienal de Venecia en la 49 edición. En el 2001 entro en Casa de América: dirijo la programación, cambio un poco los esquemas que había aquí y durante un año hemos cambiado aquí todo el panorama con muchos proyectos, edición de libros y artículos pero sobre todo destacaría las ediciones, dirijo TF-Foto una colección de libros de arte sobre papel...

S.: ¿Cómo llegas a Castilla y León?

RD.: Se pusieron en contacto conmigo porque estaban buscando definir lo que era el museo hice unas entrevistas creo que quedamos satisfechos mutuamente y empezamos a trabajar.

S.: CASA en Salamanca, Patio Herreriano en Valladolid, MUSAC en León, Esteban Vicente en Segovia, ... Castilla y León vive un auge sin precedentes en materia de creación de espacios museísticos vinculados al arte contemporáneo, hecho éste que también es constatable en otras comunidades autónomas. ¿A qué crees que responde este fenómeno?

RD.: Una necesidad, los museos son privilegios de las sociedades avanzadas, la sociedad avanza y exige este tipo de centros e instituciones, no surgen así por que sí, sino porque hay esa necesidad y porque es una opción no solo política sino cultural necesaria dentro de las propias sociedades a las que pertenecen, está mucho mejor ahora que haya cuatro buenos museos en Castilla y León, que hace cinco años que no había ninguno y si se vinculan al arte contemporáneo mejor, creo que aún faltan más pero está muy bien lo que está ocurriendo.

S.: Este año, como el pasado, Castilla y León careció de representación entre las galerías que concurren a ARCO. ¿No es esto un síntoma de ausencia de una vinculación social con el arte contemporáneo en Castilla y León?

RD.: No, porque una cosa es el público que asiste a una exposición de una manera contemplativa y otra el público participativo a través del comercio, hay varias causas para explicar porqué Castilla y León no tiene galerías en ARCO. Lo primero, hay galerías que se han presentado y no han sido seleccionadas, otras no se han presentado y en tercer lugar hay que tener en cuenta que la dependencia económica en el terreno del arte de Madrid es gigante, la mayoría de los coleccionistas que hay en Castilla y León compran en Madrid, es muy cercano y es un polo de atracción muy importante. En el resto ocurre lo mismo, Castilla la Mancha no tiene ninguna, Aragón creo que tiene una o dos no más, todo lo que ocurre en Madrid es un polo muy grande para el mundo del arte, esencialmente ese es el punto. En cuarto lugar, no está desarrollado, las instituciones con la infraestructura de estos museos están poniendo la base para un desarrollo amplio a varios niveles de lo que es la apreciación del arte contemporáneo. Estos museos, de hecho dos se han abierto ahora, este año, otro falta por abrir... con los años se verá la incidencia, la gente empezará a ver más arte, a apreciarlo de otra manera, también empezará a coleccionar, saldrán negocios en torno a esta actividad cultural, pero no va todo tan rápido, todo es una cadena y todo tiene que llegar a su tiempo.

S.: Los jóvenes artistas castellanos y leoneses acuden a

ARCO y a otras convocatorias vinculados a galerías de fuera de la comunidad. ¿Cómo ves el papel de estos artistas en el contexto nacional?

RD.: Es amplísimo... vemos que hay tanto artistas que viven aquí, en Madrid, en Barcelona, fuera de España incluso, y otros que todavía residen en sus ciudades de Castilla y León, ... habría que hablar de individuos, realmente el panorama es bastante bueno, encontramos artistas representados en todo tipo de medios, en ese sentido no hay que temer, hay gente como Enrique Marty, Marina Núñez, Dora García, Verbis, ... un elenco increíble del arte más reciente, no te estoy hablando también de los consagrados sino, sobre todo, de los recientes. Posiblemente, en ese sentido, es de las comunidades donde más artistas hay, pero eso es algo que sí es fruto, acaso no de los museos, sino de las universidades porque la mayoría han estudiado en Salamanca o han estado alrededor de instituciones culturales de Castilla y León

S.: El MUSAC es el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, ¿esto tendrá reflejo en su personalidad y programación? o por el contrario ¿sería lo mismo si estuviese ubicado en cualquier otro lugar?

RD.: No, en primer lugar estamos realizando un estudio fuerte de campo del propio lugar, del propio León, en segundo lugar de toda la región. Va a nacer con características propias de hecho, nosotros tenemos un cuidado tanto en la colección y los proyectos, un cuidado especial de que estén representados los proyectos castellano-leoneses y artistas castellano-leoneses. Partimos del hecho de entender que este museo está pagado por unos impuestos de unas personas de una Comunidad y como tal esa Comunidad tiene que tener unos beneficios al mismo tiempo que se debe exigir y que deben tener una representación nacional e internacional, ahora no crear tampoco distancias, no va a ser un museo para el arte de Castilla y León exclusivamente, pero va a estar bien representado.

S.: El museo en principio nace sin colección. ¿Se va a formar una colección propia o se tenderá más bien a un centro receptor de propuestas que de cabida a manifestaciones puntuales?. ¿Por qué crees que es necesaria una colección?

RD.: Porque nace con la intención de ser museo y en segundo lugar con la intención de crear patrimonio para Castilla y León. Y lo más importante es que ese patrimonio lo quiere crear con obras realizadas en su propio tiempo. Nosotros siempre planteamos la filosofía de entender que las mejores obras de arte que hay en la propia comunidad de Castilla y León, que es uno de los patrimonios culturales más ricos del mundo, son importantes porque se crearon en su propia época, estuvieron atentos al devenir de su época y las corrientes artísticas de su propia época. Las catedrales corresponden a un periodo avanzado y están al mismo tiempo que se están realizando en Francia, no las hacen 50 años más tarde, lo mismo con el románico, y con muchos monumentos de la propia región, en ese sentido el patrimonio que se vaya a crear aquí, es un dinero público que va a ir destinado a crear patrimonio de obras realizadas en su propio tiempo de artistas locales, nacionales e internacionales. Hay intención de crear patrimonio para formar un museo, un museo arriesgado, pero un museo.

S.: La colección del MUSAC, ¿cómo se va a formar, con qué criterios y qué presupuesto?

RD.: Este primer año estamos trabajando un poco de una manera aleatoria buscando un poco la línea para definir, será el próximo año cuando el presupuesto esté cerrado, ahora estamos trabajando a través de una comisión que propone y al final se aprueba o no lo que se proponga, tenemos un tope pero no tenemos un presupuesto cerrado todavía.

S.: ¿Qué orientación piensa otorgar al museo?

RD.: Los criterios de la colección ya se han definido. Parten de una idea que yo presenté, y aceptada por un

comité amplio en el que participan gente como Octavio Zaya, uno de los comisarios de la última Documenta de Kassel, Agustín Pérez Rubio, que es posiblemente uno de los críticos y comisarios más valorados ahora mismo en este país, José Guirao director durante seis años del Reina Sofía, Estrella de Diego, hiperconocida por todo el mundo por su labor crítica, y dos personas de la región, Javier Hernando, crítico consolidado y profesor de la Universidad de León y M^a Jesús Miján que ha sido hasta ahora responsable de las exposiciones de la Junta de Castilla y León. Entre todos y coordinados por mí hemos visto una dinámica importante para dirigir esta colección y para poner las pautas que ahora mismo estamos cerrando, cuando ya tengamos un primer trabajo realizado lo pondremos en marcha

S.: Se ha hablado del MUSAC como un museo al servicio del arte de naturaleza tecnológica, ¿Tendrán cabida en el MUSAC los soportes tradicionales del arte? La pintura, la escultura... o por el contrario ¿serán los nuevos soportes tecnológicos los que dominen la escena?

RD.: Tecnológico no es la palabra más adecuada. Ahora hablo mucho de arte y nuevas tecnologías. De hecho, tenemos acuerdos con instituciones como la Fundación Telefónica para hacer trabajos específicos en ese campo. Yo no considero que el arte del siglo XXI sea arte tecnológico, es arte avanzado tecnológicamente pero no es un arte tecnológico, puede haber pintura, tecnología, de todo. No vamos a hablar mucho de estructuras de creación.

S.: Se ha hablado que va a ser un lugar de creación, con talleres...

RD.: Estamos estudiando la posibilidad de incluir talleres dentro del propio museo o paralelos al museo o dentro de la propia ciudad. Lo que sí es importante es que parte de nuestro presupuesto en este primer año lo vamos a dedicar a becas a la formación, de personas que lo soliciten para centros, o al desarrollo de proyectos

concretos para desarrollar una obra Y también a las personas que lo necesiten en cuanto a investigación, siempre del arte contemporáneo, a la gestión del arte contemporáneo. Una convocatoria muy amplia, son doce becas, que yo creo que son muy importantes

S.: ¿Cómo concibes el organigrama del museo?

RD.: El organigrama va a ser el de un museo con una parte de dirección artística y una gerencia administrativa, hasta finales de año no se va a poder definir, no hay espacio y no es necesario hasta que no esté más avanzado todo. Pero, está claro, tendrá la misma estructura que cualquier museo, añadiendo quizá que tenga más importancia una parte de laboratorio "in situ" dentro del propio museo para que los artistas que lo deseen puedan ir allí a trabajar en un taller audiovisual.

S.: ¿A qué público va destinada la propuesta del MUSAC?

RD.: Queremos que vaya encaminado al máximo de público, sin ser, por supuesto, populistas. Habrá un papel de difusión amplio y sobre todo didáctico para que las actividades que nosotros hagamos lleguen a un máximo de público, sabiendo que estamos trabajando en un terreno elitista, como es el arte más contemporáneo. En ese sentido tenemos un reto muy difícil: hacer que el público de León, Castilla y León, e incluso nacional tenga interés en lo que ocurra allí y lo pueda consumir como se consume el cine, el teatro,... una actividad necesaria dentro del proceso de desarrollo cultural de una ciudad o de un entorno. Será un proceso difícil de llevar a cabo pero lo vamos a asumir con el máximo de riesgo y sobre todo trabajando con artistas que planteen cuestiones y obras interrelacionales con la propia gente o proyectos que del propio museo nazcan y que no se ciñan a las propias paredes del museo. Estamos hablando de publicaciones, incluso de proyectos en relación al cine, la música, la danza, a otros ámbitos paralelos a lo que es el estricto del arte contemporáneo. (Alfonso León es historiador del arte y gestor cultural)